

Pregunta 1: Describe el tipo de fuentes utilizadas.

Opción a) Documentos 1 y 2

Los Documentos 1 y 2 son fuentes primarias de carácter histórico y político. Ambas representan manifiestos escritos por figuras relevantes en un contexto de crisis política en España durante el siglo XIX.

1. **Documento 1:** Es una carta-manifiesto escrita por Carlos de Borbón y Austria-Este en 1869, dirigida a su hermano Alfonso. Este documento refleja las aspiraciones y la ideología de Carlos como pretendiente carlista al trono español. Es una fuente de tipo epistolar, de carácter político e ideológico, y contiene elementos que revelan el debate sobre el legitimismo monárquico en la época posterior a la revolución de 1868 y la instauración del Sexenio Democrático.
2. **Documento 2:** Es un manifiesto emitido por Alfonso de Borbón el 1 de diciembre de 1874. Publicado en un periódico, este texto tiene como objetivo justificar su derecho a la corona española y legitimar la restauración monárquica. Es también una fuente de carácter político y doctrinal, destinada a influir en la opinión pública y consolidar su imagen como soberano constitucional.

Ambas fuentes son relevantes para estudiar las tensiones entre las distintas concepciones de monarquía y la lucha por el poder durante el convulso siglo XIX español.

Opción b) Documentos 3 y 4

Los Documentos 3 y 4 son también fuentes primarias, pero en este caso pertenecen a un contexto del siglo XX, específicamente la Guerra Civil Española (1936-1939).

1. **Documento 3:** Es un discurso pronunciado por Dolores Ibárruri, conocida como "La Pasionaria", en París en 1936. Es una fuente oral adaptada al formato escrito, con un fuerte contenido propagandístico. Refleja la postura del Partido Comunista y del Frente Popular, llamando a la solidaridad internacional contra el fascismo.
2. **Documento 4:** Es un fragmento de un discurso de Manuel Azaña, presidente de la República Española, pronunciado en la Universidad de Valencia en 1937. Este texto es una fuente política y reflexiva que analiza las causas y el impacto de la rebelión militar en España, así como la injerencia extranjera en el conflicto.

Ambos documentos ilustran el discurso ideológico de los republicanos en su lucha contra las fuerzas sublevadas y el fascismo internacional durante la Guerra Civil Española.

Pregunta 2: Identifique y clasifique las ideas de los textos, situándolas en el contexto histórico correspondiente.

Opción a) Documentos 1 y 2

Documento 1

1. **Ideas principales:**

- Carlos de Borbón argumenta que la legitimidad de su derecho al trono proviene de un mandato divino y de la tradición histórica de la monarquía. Este derecho no solo se concibe como un privilegio, sino también como una responsabilidad sagrada para con el pueblo español.
- Rechaza la idea de gobernar como representante de un partido o facción, posicionándose como un monarca que pretende unificar a todos los españoles bajo su reinado.
- Resalta la importancia de convocar unas Cortes que representen todas las fuerzas sociales y políticas, reflejando su voluntad de implementar una monarquía constitucional en la que se respete el principio de representación.

2. **Clasificación de ideas:**

- **Políticas:** Se manifiesta a favor de un sistema de gobierno basado en principios conservadores y tradicionalistas.
- **Sociales:** Reivindica la unidad del pueblo español bajo una monarquía legítima y rechaza las divisiones partidistas.
- **Históricas:** Reconoce la importancia de la tradición monárquica como elemento esencial de la identidad española.

3. **Contexto**

histórico:

Este documento se sitúa en el Sexenio Democrático (1868-1874), un periodo de inestabilidad política en el que se buscaba una alternativa al reinado de Isabel II. La revolución de 1868 marcó el inicio de esta etapa, y la cuestión de la sucesión al trono se convirtió en un tema central, enfrentando a los carlistas, alfonsinos y republicanos. Por su parte, en Europa, tiene lugar la Guerra Franco-Prusiana (1870-1871): Victoria de Prusia bajo Bismarck y la proclamación del Imperio Alemán en 1871. Es la época de la consolidación de los estados-nación en

Europa Occidental y de una creciente rivalidad entre las potencias europeas en la lucha por colonias.

Documento 2

1. Ideas principales:

- Alfonso de Borbón defiende la restauración de la monarquía constitucional como solución a los problemas de opresión, incertidumbre y desorden que atravesaba España.
- Enfatiza la flexibilidad de este sistema para adaptarse a las necesidades de la nación, destacando la importancia de los procedimientos parlamentarios y la consulta a las Cortes.
- Resalta la necesidad de aprender de los errores del pasado y de respetar la historia nacional como base para construir un futuro de orden, libertad y justicia.

2. Clasificación de ideas:

- **Políticas:** Promueve un sistema de monarquía parlamentaria como modelo para la estabilidad nacional.
- **Sociales:** Destaca la importancia de la colaboración entre el monarca y el pueblo para garantizar la prosperidad del país.
- **Históricas:** Se refiere a la tradición monárquica española como un elemento esencial para el progreso y la cohesión social.

3. Contexto

Este manifiesto se enmarca en el contexto previo a la Restauración Borbónica, liderada por Antonio Cánovas del Castillo. Tras el fracaso de la Primera República, España buscaba una solución estable, que se materializó en la proclamación de Alfonso XII como rey en 1874. Por su parte, en Europa, tiene lugar la Guerra Franco-Prusiana (1870-1871): Victoria de Prusia bajo Bismarck y la proclamación del Imperio Alemán en 1871. Es la época de la consolidación de los estados-nación en Europa Occidental y de una creciente rivalidad entre las potencias europeas en la lucha por colonias.

histórico:

Opción b) Documentos 3 y 4

Documento 3

1. Ideas principales:

- Dolores Ibárruri apela a la solidaridad internacional para apoyar la causa republicana durante la Guerra Civil Española.

- Denuncia la intervención de potencias fascistas extranjeras, como Alemania e Italia, en favor de los rebeldes, y alerta sobre las implicaciones de esta situación para la democracia global.
- Destaca la voluntad del pueblo español de resistir, presentando su lucha como un símbolo de la defensa de la libertad y la paz mundial.

2. Clasificación de ideas:

- **Políticas:** Enfatiza la necesidad de defender la República frente al avance del fascismo.
- **Sociales:** Presenta al pueblo español como víctima de la agresión fascista y como ejemplo de resistencia.
- **Internacionales:** Subraya la conexión entre la Guerra Civil Española y el equilibrio político mundial, advirtiendo sobre el riesgo de una nueva guerra global.

3. Contexto

histórico:

Este discurso refleja el momento inicial de la Guerra Civil Española, cuando las fuerzas republicanas buscaban apoyo internacional para contrarrestar la ayuda militar que los sublevados recibían de Alemania e Italia. La República también recibió apoyo limitado de la URSS y de las Brigadas Internacionales. En Europa, Adolf Hitler llega al poder en Alemania (1933) y establece el régimen nazi, con políticas expansionistas, autoritarias y antisemitas. La invasión de Polonia (1939) marca el inicio de la Segunda Guerra Mundial. El fascismo se expandió por Europa, con el ascenso de regímenes autoritarios en España, Portugal y otros países. El Pacto de No Agresión entre la Alemania nazi y la Unión Soviética (1939) fue una estrategia para evitar un conflicto simultáneo en dos frentes.

Documento 4

1. Ideas principales:

- Manuel Azaña critica la rebelión militar de 1936, calificándola de ilegal y antidemocrática.
- Señala que la intervención de potencias extranjeras, como Alemania e Italia, fue clave para el sostenimiento de los sublevados.
- Defiende la legitimidad del régimen republicano y denuncia la guerra como un ataque a la soberanía nacional.

2. Clasificación de ideas:

- **Políticas:** Reivindica la República como sistema legítimo y denuncia la intervención extranjera en la guerra.
- **Sociales:** Reconoce el impacto devastador del conflicto sobre la sociedad española.

- **Internacionales:** Vincula el conflicto español con la injerencia de potencias fascistas, situándolo en el contexto de las tensiones previas a la Segunda Guerra Mundial.

3. Contexto

histórico:

En 1937, la Guerra Civil Española había escalado en intensidad, con un frente bélico consolidado y un creciente involucramiento de actores internacionales. La República enfrentaba divisiones internas, pero mantenía una lucha activa contra el fascismo. En Europa, Adolf Hitler llega al poder en Alemania (1933) y establece el régimen nazi, con políticas expansionistas, autoritarias y antisemitas. La invasión de Polonia (1939) marca el inicio de la Segunda Guerra Mundial. El fascismo se expandió por Europa, con el ascenso de regímenes autoritarios en España, Portugal y otros países. El Pacto de No Agresión entre la Alemania nazi y la Unión Soviética (1939) fue una estrategia para evitar un conflicto simultáneo en dos frentes.

Pregunta 3: Defina dos de los conceptos siguientes.

Legitimismo

El legitimismo es una corriente política que defiende el derecho al trono de una dinastía o línea sucesoria considerada legítima según principios históricos, legales o religiosos. En España, el legitimismo está vinculado al carlismo, que apoyaba a los descendientes de Carlos María Isidro como los auténticos herederos de la corona frente a la rama isabelina. Este movimiento surgió tras la muerte de Fernando VII y la derogación de la Ley Sálica en favor de Isabel II, dando lugar a las guerras carlistas.

Guerra Civil

Una guerra civil es un conflicto armado entre facciones opuestas dentro de un mismo país. En el caso de España, la Guerra Civil (1936-1939) enfrentó a republicanos, que defendían un sistema democrático y reformista, contra los sublevados liderados por Francisco Franco, que buscaban instaurar un régimen autoritario. Este conflicto fue un ensayo de la Segunda Guerra Mundial, con la intervención de potencias extranjeras como Alemania, Italia y la URSS.

Monarquía

La monarquía es una forma de gobierno en la que el jefe del Estado es un monarca, cuyo título suele ser hereditario y vitalicio. Este sistema puede adoptar diferentes formas, desde la **monarquía absoluta**, donde el rey concentra todo el poder, hasta la **monarquía constitucional**, en la que el monarca actúa como jefe simbólico bajo un marco legal que

limita sus funciones. En la monarquía parlamentaria, el poder legislativo recae en un parlamento elegido democráticamente, siendo el monarca un representante ceremonial del Estado. Este sistema, con profundas raíces históricas, ha evolucionado para adaptarse a contextos políticos y sociales contemporáneos.

Fascismo

El fascismo es una ideología política autoritaria, ultranacionalista y antidemocrática que surgió en Europa a principios del siglo XX, especialmente con el régimen de Benito Mussolini en Italia. Se caracteriza por la exaltación del Estado, el culto al líder, el rechazo al liberalismo y al comunismo, y la promoción de la violencia como medio para alcanzar objetivos políticos. Este sistema busca el control totalitario de la sociedad, subordinando los derechos individuales a los intereses del Estado. Además, fomenta la militarización, el expansionismo y el uso de propaganda para consolidar su poder. El fascismo tuvo un impacto devastador durante el periodo de entreguerras y la Segunda Guerra Mundial.

Pregunta 4.1

La monarquía constitucional de Amadeo de Saboya (1870–1873) y la Primera República (1873–1874) se desarrollaron en un periodo de gran inestabilidad política, social y económica en España, marcado por la fragmentación ideológica, las tensiones sociales y los conflictos armados. Ambos regímenes intentaron consolidarse en un entorno profundamente dividido, enfrentándose a numerosos obstáculos y a una diversidad de corrientes de oposición que dificultaron su viabilidad.

Obstáculos y oposición a la monarquía constitucional de Amadeo de Saboya

La elección de Amadeo de Saboya como rey en 1870, tras la revolución de 1868 conocida como "La Gloriosa", buscaba instaurar una monarquía parlamentaria moderna. Sin embargo, su reinado estuvo plagado de desafíos:

1. Oposición carlista:

- Los carlistas, defensores de una monarquía tradicional basada en la legitimidad dinástica de la rama de Carlos María Isidro, se levantaron en armas en la Tercera Guerra Carlista (1872–1876). Consideraban ilegítima la designación de Amadeo y rechazaban el modelo de monarquía constitucional, defendiendo los valores tradicionales y los fueros regionales.

- En el Documento 1, Carlos de Borbón se presenta como el monarca legítimo, defendiendo un derecho divino y tradicional al trono, frente a lo que percibía como una usurpación.
- 2. Fragmentación política:**
 - El sistema político carecía de consenso sobre el modelo de Estado. Liberales moderados, progresistas, demócratas, republicanos y alfonsinos (partidarios de Alfonso de Borbón) tenían visiones incompatibles, lo que dificultó la gobernabilidad.
 - Los republicanos y los sectores más radicales veían en la monarquía de Amadeo una solución impuesta desde el exterior, sin base popular ni legitimidad interna.
- 3. Conflictos sociales y económicos:**
 - La creciente desigualdad económica y las malas condiciones laborales fomentaron el descontento entre campesinos y obreros, especialmente en Andalucía y Cataluña.
 - Estos sectores se sentían marginados por un sistema político incapaz de abordar las necesidades sociales, lo que fortaleció movimientos como el anarquismo y el socialismo, que se oponían tanto a la monarquía como a la burguesía dominante.
- 4. Falta de apoyo popular:**
 - Amadeo de Saboya, de origen extranjero, nunca logró ganarse el favor de las masas ni de las élites. Su figura fue percibida como un símbolo de imposición externa, lo que minó su legitimidad y capacidad para unir al país.
- 5. Conflictos dentro del ejército:**
 - El ejército, que jugaba un papel clave en la política de la época, estaba dividido entre diversas lealtades: carlistas, republicanos y alfonsinos. La falta de unidad militar debilitó aún más el reinado de Amadeo.

Obstáculos y oposición a la Primera República

La Primera República fue proclamada tras la abdicación de Amadeo en 1873. Aunque representaba un intento de romper con el modelo monárquico, su existencia fue breve y caótica, marcada por múltiples desafíos:

1. Divisiones internas:

- Los republicanos estaban profundamente divididos entre federalistas y unitarios. Los primeros, liderados por figuras como Francisco Pi y Margall, buscaban descentralizar el poder en un sistema federal, mientras que los unitarios preferían un modelo más centralizado. Esta división paralizó la capacidad de la República para implementar reformas y enfrentar las crisis.

2. Insurrecciones cantonales:

- Los federalistas radicales impulsaron las llamadas "insurrecciones cantonales", donde ciudades y regiones proclamaron su autonomía, como ocurrió en Cartagena. Estos movimientos desafiaron directamente la autoridad del gobierno republicano, sumiendo al país en el caos.

3. Continuación de la Guerra Carlista:

- La Tercera Guerra Carlista continuó durante la República, exacerbando la inestabilidad política y militar. Los carlistas controlaban amplias zonas del norte de España, lo que obligaba al gobierno republicano a destinar recursos y tropas a un conflicto prolongado.

4. Desafíos internacionales:

- La República fue percibida con escepticismo por las potencias europeas, que veían su inestabilidad como un riesgo. Además, la falta de reconocimiento internacional limitó su capacidad para obtener apoyo externo.

5. Oposición monárquica y conservadora:

- Los partidarios de la restauración borbónica, liderados por Antonio Cánovas del Castillo, conspiraron activamente contra la República. En el Documento 2, Alfonso de Borbón presenta un discurso conciliador, apelando al restablecimiento de la monarquía constitucional como solución a la crisis nacional. Este discurso refleja la estrategia de los alfonsinos para ganar apoyo político y social.

6. Falta de un proyecto económico y social sólido:

- La Primera República fue incapaz de implementar políticas efectivas para abordar las crecientes tensiones sociales. Las demandas de los campesinos por la reforma agraria y de los obreros por mejores condiciones laborales quedaron sin respuesta, lo que fomentó el auge del movimiento anarquista y otras formas de oposición.

Relación con las fuentes documentales referidas

Los documentos proporcionan una visión clara de las distintas corrientes de oposición y los conflictos ideológicos de la época. En el Documento 1, Carlos de Borbón refleja la postura carlista, defendiendo una monarquía tradicional y rechazando las innovaciones políticas como la monarquía constitucional de Amadeo. Por otro lado, en el Documento 2, Alfonso de Borbón aboga por una restauración monárquica basada en principios constitucionales y parlamentarios, ofreciendo una alternativa tanto al carlismo como a la República.

Estos documentos ilustran cómo las tensiones entre los distintos modelos de Estado – tradicionalista, constitucional y republicano – marcaron el fracaso de ambos regímenes. La incapacidad de Amadeo de Saboya y la Primera República para unificar al país y resolver sus múltiples crisis políticas, sociales y militares pavimentó el camino hacia la Restauración Borbónica en 1874.

En resumen, tanto la monarquía de Amadeo como la Primera República enfrentaron una combinación de oposición ideológica, conflictos sociales, divisiones internas y guerras que impidieron su consolidación. Estos obstáculos evidencian la dificultad de instaurar un sistema político estable en una España profundamente polarizada durante el siglo XIX.

Pregunta 4.2

La Guerra Civil Española (1936-1939) fue un conflicto de gran complejidad política, social e ideológica que enfrentó a dos bandos principales: el republicano, defensor del régimen democrático establecido tras la proclamación de la Segunda República en 1931, y el sublevado, liderado por Francisco Franco, que buscaba instaurar un régimen autoritario. Este conflicto no solo tuvo profundas repercusiones internas, sino que también adquirió una dimensión internacional significativa, al convertirse en un escenario de enfrentamiento entre las principales ideologías del siglo XX: democracia, fascismo y comunismo.

Inicio y desarrollo del conflicto

La guerra comenzó en julio de 1936 con un golpe de Estado contra la Segunda República, llevado a cabo por sectores conservadores del ejército, apoyados por grupos monárquicos, falangistas y carlistas. Aunque el golpe fracasó en varias regiones, dividió el país en dos zonas controladas por los republicanos y los sublevados. En el bando

republicano se alinearon fuerzas diversas, como socialistas, comunistas, anarquistas y republicanos moderados, mientras que en el bando sublevado predominaban los sectores nacionalistas, católicos y fascistas.

El conflicto adquirió una gran violencia desde sus inicios, con masacres, ejecuciones y represalias en ambos bandos. Las líneas de frente fluctuaron constantemente, destacando batallas decisivas como la de Madrid, el Ebro y Teruel. La prolongación de la guerra se debió, en gran parte, a la intervención de potencias extranjeras, que transformaron el conflicto en una suerte de ensayo para la Segunda Guerra Mundial.

Implicaciones internacionales

La Guerra Civil Española tuvo una fuerte dimensión internacional, como reflejan los discursos de Dolores Ibárruri y Manuel Azaña incluidos en los documentos 3 y 4.

1. Apoyo a los sublevados:

- Alemania e Italia jugaron un papel crucial en el apoyo al bando franquista. Adolf Hitler suministró armas, aviación y tropas de la Legión Cóndor, responsables de ataques como el bombardeo de Guernica, símbolo de los horrores de la guerra. Benito Mussolini envió a miles de soldados italianos y material bélico. Este respaldo permitió a los sublevados superar la falta de recursos iniciales y llevar a cabo ofensivas decisivas.
- En el discurso de Manuel Azaña (Documento 4), se denuncia cómo la intervención de potencias extranjeras fue esencial para sostener la rebelión militar. Según Azaña, sin este apoyo, los sublevados no habrían podido mantener la guerra durante tanto tiempo.

2. Apoyo a la República:

- La Segunda República recibió ayuda limitada de la Unión Soviética, que envió armamento y asesores militares. Sin embargo, esta ayuda estuvo condicionada por los intereses estratégicos soviéticos y generó tensiones dentro del bando republicano, especialmente entre comunistas y anarquistas.
- Las Brigadas Internacionales, formadas por voluntarios antifascistas de todo el mundo, representaron un ejemplo de solidaridad internacional con la causa republicana. Este espíritu es destacado en el discurso de Dolores Ibárruri (Documento 3), quien apela a los demócratas franceses para que apoyen la lucha contra el fascismo, advirtiendo que la derrota de la democracia en España tendría repercusiones globales.

3. Neutralidad y no intervención:

- Las democracias occidentales, como Francia y el Reino Unido, adoptaron una política de no intervención, temerosas de que la guerra española escalara a un conflicto europeo. Sin embargo, esta postura favoreció indirectamente al bando sublevado, que recibió apoyo significativo de las potencias fascistas.

Impacto y legado internacional

La Guerra Civil Española fue vista como un preludio de la Segunda Guerra Mundial, al evidenciar la confrontación entre los regímenes autoritarios y las democracias, y la incapacidad de estas últimas para frenar el avance del fascismo. La victoria de Franco en 1939 consolidó una dictadura que perduró hasta su muerte en 1975, aislando a España del contexto europeo durante décadas.

El conflicto también tuvo un impacto cultural duradero, siendo narrado y analizado en obras literarias, artísticas y políticas de autores como George Orwell, Ernest Hemingway y Pablo Picasso. En el plano político, reforzó la percepción de la polarización ideológica que dominaría gran parte del siglo XX.

En conclusión, la Guerra Civil Española no solo fue una tragedia nacional que dejó profundas heridas sociales, sino también un episodio clave en la historia internacional del siglo XX, un conflicto donde se libraron los primeros combates de una guerra más amplia que definiría el futuro del mundo.

Pregunta 5.1

Las guerras carlistas fueron una serie de conflictos civiles que marcaron profundamente la historia de España durante el siglo XIX. Estos enfrentamientos enfrentaron a los carlistas, defensores de un modelo tradicionalista y absolutista de monarquía, contra los liberales, partidarios de un sistema constitucional y centralizado. A continuación, se analizan el origen, las circunstancias y los principales sucesos de estas guerras.

Origen de las guerras carlistas

El conflicto surgió a raíz de la crisis sucesoria tras la muerte del rey Fernando VII en 1833. Tradicionalmente, la Ley Sálica había impedido que las mujeres heredaran el trono. Sin embargo, en 1830, Fernando VII promulgó la Pragmática Sanción, que permitía a su hija Isabel convertirse en reina. Esto desató la oposición de Carlos María

Isidro, hermano del rey, y de sus seguidores, quienes consideraban que Isabel II no tenía derecho legítimo al trono.

El carlismo no solo representaba un problema dinástico, sino también una confrontación ideológica y social. Los carlistas defendían una monarquía absolutista y tradicional, el catolicismo como base del poder político y la preservación de los fueros regionales. Por su parte, los liberales promovían una monarquía constitucional, con principios de igualdad ante la ley, centralización administrativa y reformas económicas.

Circunstancias sociales y políticas

Las guerras carlistas se enmarcaron en un contexto de transformación social y política en España. La transición de un régimen absolutista a uno liberal generó tensiones entre los distintos sectores de la sociedad:

1. División social:

- Los carlistas contaban con el apoyo de amplias capas rurales, especialmente campesinos que temían las reformas liberales, como la desamortización, que amenazaba sus medios de subsistencia.
- Los liberales, en cambio, eran respaldados por las élites urbanas, comerciantes y burgueses que veían en el liberalismo una oportunidad para modernizar la economía y la administración.

2. Regionalismo y fueros:

- Las regiones con una fuerte identidad tradicional, como el País Vasco, Navarra, Aragón y Cataluña, se alinearon mayoritariamente con el carlismo. Estas zonas defendían la preservación de sus fueros, instituciones jurídicas y administrativas propias, que consideraban amenazadas por la centralización liberal.

3. Religión como eje del conflicto:

- Los carlistas se presentaron como defensores de la fe católica y del orden tradicional, enfrentándose a los liberales, que promovían la secularización y reformas como la desamortización de bienes eclesiásticos.

Principales guerras carlistas

Primera Guerra Carlista (1833-1840)

Este conflicto comenzó tras la muerte de Fernando VII y la proclamación de Isabel II como reina bajo la regencia de María Cristina. Carlos María Isidro se autoproclamó rey con el nombre de Carlos V, lo que dio inicio a la guerra.

- **Zonas de conflicto:**

- La guerra se concentró en el norte de España, especialmente en el País Vasco, Navarra, Aragón y Cataluña, donde los carlistas encontraron su base de apoyo.

- **Fases destacadas:**

- En los primeros años, los carlistas lograron victorias significativas gracias al liderazgo militar de figuras como Tomás de Zumalacárregui, quien organizó un ejército eficaz.
- Sin embargo, la muerte de Zumalacárregui en 1835 debilitó la causa carlista.
- La guerra terminó en 1840 con el Convenio de Vergara, un acuerdo negociado entre el general liberal Baldomero Espartero y los líderes carlistas, que permitió la reintegración de muchos combatientes carlistas en el ejército español.

Segunda Guerra Carlista (1846-1849)

Este conflicto, de menor envergadura, estalló como resultado del fracaso en negociar un matrimonio entre Isabel II y el pretendiente carlista Carlos Luis de Borbón.

- **Características:**

- Se desarrolló principalmente en Cataluña, donde el carlismo aprovechó las tensiones sociales y el descontento económico para movilizar a los campesinos.
- Aunque la rebelión tuvo cierto impacto regional, careció de la cohesión y el alcance de la primera guerra.

Tercera Guerra Carlista (1872-1876)

La tercera y última gran guerra carlista se inició tras la abdicación de Amadeo de Saboya y la proclamación de la Primera República en 1873. Carlos VII, nieto de Carlos María Isidro, intentó aprovechar la inestabilidad política para reclamar el trono.

- **Escenario principal:**
 - Nuevamente, el norte de España fue el centro del conflicto, con el País Vasco y Navarra como bastiones carlistas.
- **Desenlace:**
 - El conflicto se prolongó durante varios años, pero la restauración de la monarquía borbónica en 1874, con Alfonso XII como rey, fortaleció al gobierno central.
 - En 1876, el ejército liberal logró derrotar a los carlistas, marcando el final de las guerras carlistas.

Consecuencias de las guerras carlistas

1. **Impacto político:**
 - Las guerras carlistas consolidaron la división entre el tradicionalismo y el liberalismo en España. Aunque el carlismo perdió militarmente, su ideología continuó influyendo en sectores conservadores durante las décadas posteriores.
2. **Repercusiones sociales:**
 - Las zonas afectadas por el conflicto sufrieron importantes pérdidas humanas, económicas y sociales. Además, las reformas liberales, como la desamortización, generaron un cambio estructural en el campo español.
3. **Regionalismo y fueros:**
 - La derrota carlista significó la pérdida de buena parte de los fueros regionales en el País Vasco y Navarra, lo que generó un resentimiento que se mantendría durante el siglo XX.
4. **Religión y política:**
 - Las guerras carlistas reforzaron el papel de la Iglesia en el ámbito político, consolidando la identificación del carlismo con el catolicismo más conservador.

En resumen, las guerras carlistas fueron mucho más que un conflicto dinástico: representaron un choque entre dos visiones opuestas de España. Por un lado, el carlismo defendía la tradición, la religión y los privilegios regionales; por otro, el liberalismo buscaba modernizar el país mediante reformas económicas, políticas y sociales. Aunque los carlistas fueron derrotados militarmente, su legado ideológico continuó marcando la política española durante décadas.

Pregunta 5.2

El militarismo desempeñó un papel fundamental en la historia reciente de España entre 1930 y 1981, marcando períodos de inestabilidad política, dictaduras y transiciones hacia la democracia. Durante este lapso, el protagonismo de los militares en los acontecimientos políticos fue determinante, tanto en la instauración como en la caída de regímenes. A continuación, se expone una visión detallada de su papel a lo largo de este período.

La influencia del militarismo en los años previos a la Guerra Civil (1930–1936)

El militarismo ya era un elemento recurrente en la política española desde el siglo XIX, pero adquirió una nueva dimensión en la década de 1930. Tras la dimisión de Miguel Primo de Rivera en 1930, se produjo un vacío de poder que los militares intentaron llenar. Durante este período, los gobiernos provisionales buscaron limitar el poder del ejército, pero la desafección de muchos altos mandos hacia la Segunda República fue evidente desde su proclamación en 1931.

1. La Segunda República y el ejército:

- Una de las prioridades del nuevo régimen republicano fue la reforma militar, liderada por Manuel Azaña, ministro de Guerra y más tarde presidente de la República. Esta reforma tenía como objetivos reducir el tamaño del ejército, modernizarlo y someterlo al poder civil.
- Sin embargo, estas medidas provocaron el descontento de muchos oficiales, que consideraron las reformas como una amenaza a su estatus y prerrogativas. Este malestar militar contribuyó a la conspiración que desembocaría en el golpe de Estado de 1936.

El militarismo durante la Guerra Civil Española (1936–1939)

El golpe militar de julio de 1936 fue liderado por un grupo de generales, entre ellos Francisco Franco, Emilio Mola y José Sanjurjo. Aunque el golpe no logró unificar

inmediatamente a España bajo el control militar, condujo a una guerra civil que duró tres años.

- **Militarización del conflicto:**
El bando sublevado consolidó su organización bajo un mando militar centralizado, con Franco como líder supremo. El ejército desempeñó un papel decisivo, tanto en la planificación de las campañas como en la administración de las zonas conquistadas.
- **Intervención extranjera:**
Los militares sublevados recibieron apoyo de Alemania e Italia, que les proporcionaron armas, aviones y tropas, fortaleciendo aún más la estructura militarista del bando franquista.
- **Legitimación del militarismo:**
Al final de la guerra, el triunfo de los sublevados no solo consolidó a Franco como líder político y militar, sino que instauró un régimen en el que el ejército ocupó una posición privilegiada.

El militarismo en la dictadura franquista (1939–1975)

El régimen de Francisco Franco fue un ejemplo claro de gobierno militarista. Tras la victoria en la Guerra Civil, Franco asumió el título de "Caudillo de España", consolidando un poder absoluto basado en la alianza entre el ejército, la Iglesia y las élites económicas.

1. Militarización del Estado:

- Franco ejerció como jefe del Estado, jefe del Gobierno y comandante en jefe de las fuerzas armadas, lo que reflejaba la centralidad del militarismo en el régimen.
- Los militares ocuparon cargos clave en la administración pública, la diplomacia y las instituciones económicas, asegurando su influencia en todos los aspectos del gobierno.

2. Represión y control social:

- El ejército y las fuerzas de seguridad desempeñaron un papel crucial en la represión de los opositores al régimen. La Ley de Responsabilidades

Políticas y otras medidas represivas consolidaron el control militar sobre la sociedad.

3. Neutralidad armada y aislamiento internacional:

- Durante la Segunda Guerra Mundial, Franco mantuvo a España oficialmente neutral, aunque el régimen colaboró con las potencias del Eje. Tras la guerra, España quedó aislada internacionalmente debido al carácter fascista del régimen.
- En la década de 1950, con la firma de acuerdos con Estados Unidos, el régimen comenzó a integrarse parcialmente en el orden internacional, reforzando el papel estratégico del ejército.

El declive del militarismo en la Transición (1975-1981)

La muerte de Franco en 1975 marcó el inicio de la Transición hacia la democracia, un periodo en el que el papel del ejército fue objeto de un delicado equilibrio entre su influencia tradicional y las nuevas demandas democráticas.

1. El papel del rey Juan Carlos I:

- El rey, designado sucesor por Franco, utilizó su posición para liderar la transición democrática, alejándose progresivamente del legado militarista del franquismo.
- Su habilidad para neutralizar las tensiones dentro del ejército fue crucial, especialmente durante los primeros años de la democracia.

2. Intentos de perpetuar el militarismo:

- Aunque muchos militares aceptaron el proceso democrático, algunos sectores reaccionarios intentaron frenar las reformas. Esto culminó en el intento de golpe de Estado del 23 de febrero de 1981, liderado por el teniente coronel Antonio Tejero y otros militares.
- El fracaso del golpe consolidó la autoridad del gobierno civil y la figura del rey, marcando el fin del protagonismo militar en la política española.

Conclusión

Entre 1930 y 1981, el militarismo fue un actor central en los eventos políticos y sociales de España. Desde la inestabilidad de la Segunda República y la Guerra Civil, pasando por la dictadura franquista, hasta los intentos de intervención militar en la Transición, el papel del ejército definió gran parte de la historia reciente del país. No obstante, el fracaso del golpe de 1981 simbolizó el final del militarismo como fuerza dominante y

consolidó el triunfo de la democracia en España. Este periodo marca la transición definitiva de un régimen autoritario de corte militarista a un sistema democrático plenamente funcional.

